

**ESTADO DE BIENESTAR Y TRABAJO SOCIAL:
EDUCACIÓN, INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA. EL CASO DE SUECIA*¹****WELFARE STATE AND SOCIAL WORK:
EDUCATION, RESEARCH AND PRACTICE, THE SWEDISH EXAMPLE****Carin Björngren - Sergio Cuadra**
carin.cuadra@mah.se - sergio.cuadra@mah.se
Universidad de Malmö
Malmö, Suecia**RESUMEN**

Este artículo tiene como objetivo principal el presentar la situación educativa, investigativa y profesional de la disciplina del Trabajo Social en Suecia. Por tanto, es un artículo esencialmente descriptivo. Sin embargo, se propone en esta descripción un modelo analítico que permite captar los elementos más relevantes de la situación de la disciplina de Trabajo Social en una sociedad que hace más de medio siglo practica el Estado de bienestar. De esta descripción se constata que existe una tensión permanente entre dos tipos de racionalidades diferentes en torno a la disciplina del Trabajo Social. Por un lado la clásica racionalidad académica y por otro la racionalidad que resulta de los objetivos del Estado de bienestar. A manera de conclusión, se propone que dicha tensión puede resolverse de dos formas: la primera es que una de las racionalidades en tensión domine a la otra generando desbalances negativos en la disciplina; la otra: es que busquemos evitar que esto ocurra tratando de entrelazar dichas racionalidades y sintetizando en ellas el objetivo final de la disciplina que es el bienestar social basado en la experiencia humana no sólo local sino también internacional.

Palabras claves: Estado de bienestar, racionalidad, Trabajo Social, educación, investigación y profesión

ABSTRACT

This article's main objective is to present the educational, research and professional situation of the discipline of social work in Sweden. It is therefore an essentially descriptive article. This description propose an analytical model that can capture the most relevant in the situation of the discipline of social work in a society that has practiced welfare state policies for more than half a century. From this description it appears that there is a permanent tension between two different types of rationalities within the social work discipline. On the one hand the classic academic rationality and on the other the rationality that impregnate the objective of the welfare state. In conclusion it is proposed that this tension can be resolved in two ways: the first is that one of the rationalities dominates the other generating negative imbalances in the discipline; the other is to try to prevent this from happening and link the rationalities and synthesize the ultimate goal of social work discipline in them which is social welfare based on human experience not only locally but also internationally.

* Artículo recibido el 13 de septiembre de 2011; aceptado el 21 de noviembre de 2011.

¹ Este artículo es un producto del proyecto MECESUP ULA 0806, rediseño curricular de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Los Lagos, y del programa Linneaus Palme, financiado por la ASDI (Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo) y administrado por la Oficina Internacional de Programas Educativos.

Key words: Key words; welfare state, rationality, social work, education, research and profession

Introducción

Este artículo busca resaltar y enfocar las particularidades que los autores consideran más relevantes y específicas para el caso sueco. Cada sociedad tiene su propia realidad, historia y desarrollo cultural propio. Pero, como aquí se trata de demostrar, las bases son las mismas. Las particularidades suecas son de diversos orígenes (alemanes, franceses, ingleses, etc.) pero Suecia las ha adaptado a su manera y desarrollado lo que mejor le ha sido útil. En este sentido la historia del Trabajo Social sueco no tiene grandes diferencias con el resto de los países nórdicos pero tampoco con países de otras latitudes. Por esto es importante acercarse lo más posible a la realidad sueca para poder distinguir los matices y las adaptaciones que la cultura sueca ha hecho con la disciplina del Trabajo Social. Aquí les presentamos un intento de acercamiento a lo que es lo específico de la práctica del llamado Estado de bienestar sueco, es decir, a la disciplina de Trabajo Social.

La educación en Trabajo Social en Suecia

Suecia es una sociedad con 9,4 millones de habitantes y un número proporcionalmente alto de asistentes sociales. Ya en los años 2002-2003 Suecia contaba con 25.000 asistentes sociales en actividades laborales mientras que sus vecinos Dinamarca y Noruega (con una población conjunta de menos de 11 millones de habitantes) tenían 8.700 y 3.700 respectivamente, es decir, mucho menos que Suecia.² Estas cifras han cambiado y el número actual de asistentes sociales activos laboralmente en Suecia supera con creces las cifras de 26.000 asistentes sociales. La demanda laboral por esta profesión aumenta y esto se hace comprensible cuando constatamos que la edad de la mayoría de dichos asistentes supera los 50 años con todas las consecuencias laborales que esto significa. En el año 2003 se calculaba que el 50% de los asistentes sociales en actividad tenían entre 50 a 64 años de edad (por tanto muy cercanos a pensionarse, ya que en Suecia puede pensionarse desde los 62 años de edad) y se esperaba por esto una demanda de hasta 1.250 nuevos asistentes sociales por año en el mercado laboral.³ Este hecho ha motivado la creación de nuevos programas de enseñanza en Trabajo Social tanto en viejos como en nuevos centros de educación superior. Ya entre 1995 y el 2001 creció el cupo para estudiantes nuevos en un 34% y llegó en esos años a 2.500 nuevos estudiantes en el primer semestre de las carreras en Trabajo Social.⁴ Todo esto ha provocado preocupaciones a los responsables de la educación superior, ya que con una demanda laboral tan alta y con promedios de edad también tan altos tanto entre los que laboran como asistente sociales y también entre los que estudian la carrera, se cree que esto genera un desbalance negativo. Se calcula que un asistente social tiene un promedio de 10 a 15 años activos en la profesión por diferentes factores y la edad es uno de ellos. Este y otros problemas muy parecidos son hoy típicos en la práctica de la disciplina en un Estado de bienestar nórdico. Pero no siempre ha sido de esta manera. En diferentes periodos históricos han surgido diferentes tipos de problemas.

En el año 1977 obtiene la carrera de Trabajo Social su estatus académico definitivo en Suecia. Un par de años más tarde se nombran los primeros *professor*⁵ en esta disciplina (el primero en

² Högskoleverket (Agencia Nacional Sueca para la Educación Superior) *Socialt arbete*, en *Nationell genomlysning av ämnet*, Högskoleverkets rapportserie, Suecia, 2003, 16 R.

³ *Idem*

⁴ *Idem*

⁵ En Suecia la categoría académica de *professor* se usa para designar el máximo cargo académico docente-

la Universidad de Gotemburgo y unos meses más tarde otro en la Universidad de Estocolmo). El Trabajo Social como disciplina académica y campo de investigación científica en Suecia es bastante joven comparado con otras ramas de las ciencias sociales.

Los primeros intentos de desarrollar la educación en Trabajo Social en Suecia datan del año 1921 cuando en la capital Estocolmo se imparten los primeros cursos relacionados con el Trabajo Social en el Instituto para las Políticas Sociales y la Enseñanza Municipal e Investigación⁶. Esto surge como iniciativa de la organización sindical de los propios trabajadores sociales.⁷ Es significativo recordar que varios países latinoamericanos iniciaron también casi paralelamente este mismo tipo de iniciativas educativas (por ejemplo, Chile en 1922 y Argentina en 1924).⁸ Otros países como España demoraron hasta el año 1932. Estas diferencias obedecen a distintas causas sociopolíticas, pero sobre todo a los diferentes intereses de los Estados nacionales. Como ejemplo de estas diferencias de interés por parte de los Estados nacionales se puede señalar que los países nórdicos en conjunto (es decir, Suecia, Dinamarca, Noruega y Finlandia, con una población total de poco más de 22 millones de habitantes) tenían 231 asistentes sociales por cada 100.000 habitantes mientras EEUU (con casi 300 millones de habitantes) sólo tenía 170 por cada 100.000 habitantes en el año 2004.⁹

Durante los primeros años de la enseñanza municipal para trabajadores sociales participaban sólo 20 estudiantes por año, pero ya en los años 1940 se extiende y masifica el interés por la educación en Trabajo Social en toda Suecia debido al creciente desarrollo social que se inicia en esa década. Desde entonces se crearon diversos institutos y escuelas para impartir cursos sobre Trabajo Social. Cuando en 1979 se designa el primer *professor* en Trabajo Social y con ello se da definitivamente inicio a la investigación científica-académica en Trabajo Social se consolida toda una larga lucha por formalizar científicamente una práctica social que abarca en los hechos todo el espectro de la vida social sueca.

En un primer periodo del Trabajo Social como disciplina académica e investigativa y hasta mediados de 1980 se nombraron tres nuevos *professor* en diferentes universidades. Desde entonces hasta principios de los años 2000 se habían nombrado 25 nuevos *professor* con todo lo que esto implicó académica y profesionalmente para la disciplina de Trabajo Social. La larguísima experiencia académica tanto de aquí, Escandinavia, como del resto de Europa, despertó muchas expectativas como se señaló en el documento oficial para la nominación del primer *professor* sueco en 1979:

investigativo e implica una serie de responsabilidades sobre la disciplina respectiva y entre otras la de impulsar y dirigir la educación doctoral y la investigación científica en el área respectiva. Se dan diferentes formas de acceder a dicha categoría y también hay muchas dificultades para equiparar tanto ésta como otras categorías académicas en el conjunto de la comunidad europea. Por ejemplo, también hay dificultades para equiparar las categorías de licenciado, magister y máster que se aplican en forma distinta en Suecia. Todo esto se ha tratado de homogenizar con el llamado "proceso de Bolonia", pero aún falta mucho por regularizar y no entraremos aquí en esta discusión. En este análisis mantendremos la nominación *professor* en sueco (en forma singular) para facilitar la distinción necesaria y evitar una mala traducción.

⁶ Obsérvese que en Suecia las municipalidades siempre han sido los ejecutores directos del Trabajo Social, tanto en la organización, planificación y la toma de decisiones prácticas directas. El estado solo da los lineamientos generales y el financiamiento pero son las municipalidades las responsables directas de la ejecución y administración del Trabajo Social.

⁷ A. Meeuwisse, S. Sunesson och H. Swärd (red.), *Socialt arbete*, en *Grundbok*, Suecia, Editorial Natur och Kultur, 2006, 44.

⁸ *Ibid.*, 208.

⁹ *Ibid.* 209.

*Un professor en Trabajo Social está orientado al estudio de los problemas sociales y las medidas a tomar ante ellos. Esto implica por un lado el análisis de las causas de los problemas sociales que en nuestra sociedad perjudica a personas, grupos, sociedades locales, etc., por otro, el análisis del origen y contexto de los problemas en relación con los individuos y su medio social. El campo de investigación implica además el análisis de las diferentes formas en las soluciones de los problemas sociales, el desarrollo de conocimiento que puede aplicarse en medidas preventivas y la constitución de medidas para la actividad práctica en el campo social.*¹⁰ (Nuestra traducción)

Según el professor en Trabajo Social Sune Sunesson se puede distinguir el desarrollo global del Trabajo Social diferenciando dos campos institucionales y de ellos dos temas reflexivos.¹¹ Uno de ellos son las instituciones relacionadas al problema de la pobreza, el sustento de los ciudadanos, el control de los inmigrantes y los pobres, lo relacionado a las líneas de trabajo y organizaciones respectivas, sistemas de reglas y autoridades que administran todo esto. Dichos órganos y conocimientos tienen su origen en los años 1500 con la secularización del tratamiento/atención a la pobreza.¹² Es importante ya aquí introducir un comentario, a nuestro parecer muy importante y que permite hacer una distinción fundamental entre la visión del Estado de bienestar nórdico y la visión dominante al otro lado del Atlántico. A partir de los años 1500 y en especial durante los 1600 y 1700 se desarrolló en Europa (en especial en Alemania) una visión específica del mercantilismo denominada *cameralismo*.¹³

El cameralismo se caracterizó principalmente por la fuerte visión sobre el rol y objetivo del Estado en el desarrollo de la sociedad dando forma y contenido a la idea de “la sociedad del bienestar”. Lo importante no era el príncipe o monarca sino más bien el Estado. Un Estado fuerte podría garantizar el desarrollo de la sociedad hacia el bienestar común. No olvidemos que uno de los objetivos principales del mercantilismo (y con ello del cameralismo) era la producción nacional con miras hacia la exportación, por tanto, era necesario disponer de ciudadanos sanos y fuertes, capaces de producir mucho para la exportación y para defender al Estado. La riqueza más grande de una nación era, según la idea de la época, el pueblo, la población.¹⁴ Tampoco podemos olvidar que Alemania, como cuna del cameralismo, era una nación con casi más de 300 pequeños principados que pese a las diferencias trataban de mirarse a sí mismo como una sola nación y por tanto trataban de buscar las mejores maneras administrativas y orgánicas de mantener la unidad. Por esto se desarrolla el cameralismo con mucha fuerza en Alemania dando origen a lo que hoy conocemos como ciencias de la administración, el desarrollo de criterios burocráticos, generando una directa relación entre el mundo académico y el gobierno, buscando la legitimación del estado ante el pueblo, un Estado como un aparato de decisiones con efectividad más que un objeto simbólico para la unidad, pero esencialmente, buscando la estabilidad social con racionalidad. El cameralismo se expandió por varios países en Europa concurriendo contra otras visiones del mercantilismo y del naciente liberalismo. Se acostumbra a denominar al cameralismo como de “dictadura ilustrada” de los años 1700 para diferenciarle de otras formas de Estados fuertes.¹⁵ Lo importante para nosotros es que el cameralismo demostró, entre muchas otras cosas, la necesidad del desarrollo de la sociedad del bienestar,

¹⁰ Högscoleverket, *op. cit.*, 21.

¹¹ S. Sunesson. “Socialt arbete – en bakgrund till ett forskningsämne”, *Socialt arbete, en nationell genomlysning av ämnet*, Högscoleverkets rapportserie 2003:16 R, Suecia, 75-132.

¹² *Idem*.

¹³ K. Johannisson, *Det mätbara samhället. Statistik och samhällsdröm i 1700-talets Europa*, Nordstedts, Suecia, 1988.

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ G. Graninger och S. Tägil, S (red.) *Historia i centrum och periferi*, Suecia, Editorial Esselte Studium, 1974.

las posibilidades reales de realizarlo y sobre todo, dio los primeros pasos en el desarrollo de las ideas y los métodos para ejecutar aquello. La característica principal de los modernos Estados de bienestar nórdicos, según nosotros, es justamente su elevada capacidad administrativa y orgánica, pero principalmente relevante son los criterios éticos y morales que dirigen las reglas para llevar a cabo todo esto. La idea que solo un poder verdaderamente legitimado puede garantizar una sociedad moderna y que dicha legitimación pasa principalmente por dar a la población un bienestar mínimo es la clave orientadora del Estado de bienestar nórdico. Esta variante histórica nos permite comprender el Trabajo Social en Suecia como un resultado directo del desarrollo de las instituciones que buscan alcanzar la sociedad del bienestar basado en un aparato estatal fuertemente influenciado por el cameralismo, con la misma ambición de alcanzar el estado del bienestar. Este es un tipo especial de racionalidad al cual volveremos pronto.

El otro campo institucional donde se desarrolla el Trabajo Social es según Sunesson la atención a la infancia, protección y cuidado de la niñez y tras de esto toda la política de control de la higiene social y de la población, cubriendo gran parte del espectro desde la maternidad hasta el alcoholismo y hoy también el tratamiento social al problema de enfermedades contagiosas como el Sida.¹⁶ Este desarrollo es más tardío que el anterior. Las prácticas sociales que, por ejemplo, comenzaron a tratar el problema de la niñez, comienzan a tomar forma solo a fines de los años 1700 y en especial con la industrialización. Lo mismo que el problema demográfico y la migración, ya que durante los 1600 incluso hubo, en Suecia, campañas continuas por atraer inmigrantes, es decir, con una visión positiva hacia la inmigración cosa que cambia radicalmente en los 1800.¹⁷

El desarrollo de estos dos tipos de instituciones en el Trabajo Social produce en los años 1900 al menos dos tipos de reflexiones sobre la disciplina como campo investigativo.¹⁸ El primer tema reflexivo es sobre la reforma pedagógica de la enseñanza en el Trabajo Social y la crítica al carácter de las instituciones de este campo. La culminación de este proceso reflexivo crítico se da con los análisis de Goffman, Foucault, Laing y Szasz.¹⁹ El segundo tema reflexivo es la crítica y reflexión sobre las definiciones de normalidad y la problematización del concepto "marginación social". Se cuestiona directamente lo que se da por obvio (lo normal) en las definiciones de lo que es un problema social.

La discusión sobre cuál y cómo priorizar los campos de práctica del Trabajo Social (y sus respectivos aparatos organizativos) junto con las necesarias reflexiones se han combinado permanentemente con otras exigencias que en mayor o menor medida claramente son determinadas por el contexto y que tienen que ver con las relaciones externas que cada actividad conlleva, como con los medios de comunicación y con el conjunto de la sociedad. Es decir el medio social hace que se problematice si se cumple o no con los objetivos de la práctica del Trabajo Social, o sobre la forma de recepción al usuario o al problema social respectivo, qué control existe sobre las prácticas sociales y la ética del asistente social, son temas muy a menudo señalados por distintos sectores y actores sociales.

En este sentido la práctica "cameralista" de elaborar informes evaluativos públicos (investigaciones/examinaciones/estudios públicos) en los diferentes campos institucionales

¹⁶ Sunesson, *op. cit.*, 75-132.

¹⁷ H. Höjer, *Svenska siffror. Nationell integration och identifikation genom statistik 1800 – 1870*, Gidlunds förslag, Suecia, Hedemora, 2001; K. Johannisson, *Det mätbara samhället. Statistik och samhällsdröm i 1700-talets Europa*, Suecia, Nordstedts, 1988.

¹⁸ Sunesson, *op. cit.*, 75-132.

¹⁹ *Idem.*

parece seguir aportando al desarrollo de una de las más viejas prácticas sociales del Estado de bienestar de Suecia.²⁰ Después de la Segunda Guerra Mundial se realizan una serie de informes evaluativos públicos de la situación de los servicios sociales y la mayoría de estos informes culminan con grandes reformas tanto en los órganos de los servicios sociales como en las instituciones educativas de la nascente disciplina académica. Sin embargo, también surgieron los llamados informes evaluativos públicos “paralelos” (lo que hoy se llaman *shadow reports* o reportes sombras) sobre el funcionamiento y problemas del servicio social tanto local como general.

Este proceso no estuvo exento de conflictos de intereses ni de intentos de manipulaciones pero en general gracias a los diferentes informes evaluativos públicos se pudo centrar la discusión en las necesidades de desarrollar la asistencia social tanto a nivel educativo, como en la investigación y en la práctica profesional. Algunos de los efectos más positivos de dichos informes evaluativos, en el contexto de nuestro análisis, serían el informe de 1962 sobre la carrera de asistente social (socio**nut**bildning) que permitió en 1964 la transformación de los antiguos *institutos sociales* en escuelas superiores de asistentes sociales y que, como ya lo señalamos, en 1977 se acepta definitivamente la disciplina de Trabajo Social como una disciplina académica con derecho a ser examinado en las universidades. Un segundo efecto importante de otros informes evaluativos públicos fue la creación en 1974 de una delegación para administrar los fondos para la investigación social (DSF) lo cual permitió el desarrollo definitivo y estable de la investigación en el campo del Trabajo Social. Estos dos efectos tienen, según nuestra opinión, enormes implicaciones en el desarrollo de la profesión de Trabajo Social, tanto en la enseñanza, en la investigación como en la práctica profesional. Sin embargo, este proceso estaba solo en sus inicios.

A partir de 1988 se han venido realizando evaluaciones periódicas públicas de todo lo relacionado a la enseñanza, investigación y práctica de la profesión en Trabajo Social. Cada una de estas evaluaciones ha acentuado distintos aspectos y tratado de enfrentar los respectivos problemas más apremiantes en el momento de las evaluaciones. Estas evaluaciones se han enfocado principalmente en el proceso educativo, sus programas y planes de estudios, especializaciones, el nivel de competencia pedagógica, las formas de examinación, los métodos evaluativos de la propia enseñanza, el ambiente educativo para los estudiantes, la situación estudiantil, etc. También se ha incluido el tema de la carrera de doctor en la disciplina y el nivel de la investigación científica en la misma. Así mismo, se ha colocado como tema importante en las evaluaciones las consecuencias para la práctica de las nuevas exigencias académicas y científicas, como sobre la visión *investigador-práctico* del Trabajo Social.

De la última evaluación nacional de la carrera de asistente social en Suecia el año 2009 se desprende que en el año 2008 habían comenzado la carrera cerca de 3.000 estudiantes y que en total habían en la carrera cerca de 7.900 estudiantes, de ellos 1785 habían obtenido su examen final el mismo año 2008 como asistentes sociales.²¹ Dichas cifras son

²⁰ En Suecia existe los llamados *Statliga Offentliga Utredningar* (Investigaciones/estudios públicos del estado) que el gobierno genera para preparar sus proposiciones al parlamento. Dichos estudios o investigaciones son realizados por expertos que el propio gobierno elige pero que se espera actúen con la mayor consideración ética profesional. Lo interesante en este caso es que los informes elaborados por los expertos deben ser públicos y tanto el público en general como expertos, grupos de intereses o políticos pueden apelar dichos informes. Esta práctica de ordenar estudios o investigaciones públicas o como aquí le llamamos “informes evaluativos públicos” se reproduce en todas las esferas de la vida pública estatal, tanto a nivel local, regional como nacional.

²¹ Högskoleverket (Agencia Nacional Sueca para la Educación Superior) *Utvärdering av socio**nut**bildningen vid svenska universitet och högskolor*, Högskoleverkets rapportserie, Suecia, 2009: 36 R.

proporcionalmente relevantes en comparación con toda la población estudiantil universitaria sueca. Las altas cifras indicadas tienen muchas explicaciones prácticas y lógicas. Entre ellas el hecho que a fines de los años 1990 se integran bajo una misma carrera (Trabajo Social) varias carreras y especialidades que no tenían estatus académico (entre otras pedagogía social, cuidados y terapias a pacientes/usuarios) de esta manera aumentó radicalmente el número de estudiantes que postulan a Trabajo Social.

Se calcula que hoy existen cerca de 45 professor, que de los cuatro programas en doctorado en los años 1980 hoy son 11 y que hasta el mismo año (2011) 260 personas obtuvieron el grado de doctores en Trabajo Social.²²

La carrera de Trabajo Social se imparte hoy en 16 instituciones académicas y tiene una malla curricular muy variada, pero consiste en 210 créditos (ECTS) correspondientes a 3,5 años completos de estudios. El título del examen es Licenciatura en Trabajo Social (correspondiente a *Bachelor in Social Work*, BSW).

En las 16 instituciones que se imparte la carrera de Trabajo Social se han ofrecido 37 mallas curriculares diferentes, es decir, los estudiantes han podido escoger entre 37 diferentes especializaciones en Trabajo Social. Esto ha sido muy criticado en la última evaluación de la carrera ya que a pesar de los factores positivos de la diversidad de especializaciones se genera una mayor debilidad sobre la propia disciplina. Tan fuerte fue la crítica que se ha obligado a todas las instituciones que no poseían una malla curricular generalista (un solo programa básico general y mayoritario para todas las especialidades) a redefinir sus programas limitando las especialidades y dejándolas a éstas solo como una alternativa posterior a la carrera básica.

Aquí tenemos un claro ejemplo de los conflictos y problemas *teóricos-paradigmáticos* en la visión del rol y función del Trabajo Social. Durante los años 1990 se reformó toda la educación superior sueca y, con ello, la carrera de Trabajo Social. La idea central era la descentralización de las carreras permitiendo a cada institución académica adecuar y desarrollar sus propios programas educativos de acuerdo a la oferta y demanda de un supuesto mercado académico considerado igual al laboral. La idea trataba de seguir los principios que el llamado “proceso de Bolonia” impuso a toda la comunidad Europea sobre educación e investigación universitaria. Es decir la demanda de cupos para estudiar y la demanda laboral de profesionales deberían conjugarse perfectamente si se liberaba a cada centro educativo a proponer carreras y programas educativos que se adaptaran a dichas demandas. De alguna manera también se confió que la demanda científica (la demanda de investigación y desarrollo pedagógico académico) también se adaptaría fácilmente a estas fuerzas renovadoras de la educación superior. A partir de esto se permitió a cada institución de la enseñanza en Trabajo Social desarrollar sus propios programas educativos pero con el agravante de que además de esta “autonomía” y de las nuevas normas y criterios que imponía el llamado “proceso de Bolonia” estaba la otra realidad que al ya existente Trabajo Social se integraban otras especialidades que, como ya lo mencionamos, no obtenían aún el estatus académico. Esto dio como resultado una verdadera selva de mallas curriculares (37 como ya señalábamos) que hacían desaparecer en la práctica el verdadero eje disciplinario, es decir, al propio Trabajo Social. Cada especialidad trataba de sobresalir copando el máximo espacio posible en las mallas académicas. Esto lo constata tajantemente la última evaluación señalada.

Durante los años 2010 y 2011 se logro que todas las instituciones que imparten la disciplina principal como es Trabajo Social iniciaran la homogenización y adecuación de sus mallas

²² P. Dellgran och S. Höjer, “Nya trender och gamla mönster. Doktorander avhandlingar i socialt arbete 1980-2009”, *Social Vetenskaplig Tidskrift*, n.º 2, Suecia, 2011, 85-107.

curriculares retomando nuevamente el carácter de la disciplina y además facilitando la compatibilidad de mallas curriculares tal como lo propone el sistema del “proceso de Bolonia”. Las especializaciones se dan hoy más como una mención a obtener en breves cursos superiores.

Las definiciones sobre el Trabajo Social en Suecia

El cómo definir lo que es Trabajo Social es un tema principal y de permanente discusión en Suecia. Esto es también así internacionalmente y Suecia es parte de dicha discusión. A continuación trataremos de presentar algunas apreciaciones autorizadas académicamente sobre como se ve el problema de la definición de Trabajo Social en Suecia.

Este resumen se basa en el estudio que el professor Thomas Brante presento el año 2003 en la misma publicación sobre la evaluación de la enseñanza de Trabajo Social realizada por la agencia nacional sueca para la educación superior en esos años²³ y que trata específicamente de una evaluación del Trabajo Social como campo de la investigación científica.²⁴ El estudio de Brante se basa en una serie de entrevistas a 15 professor en Trabajo Social los cuales debieron dar sus respectivas opiniones sobre el carácter, significado y futuro de la disciplina de Trabajo Social. Como máximas autoridades académicas y científicas se buscaba de dichos professor una definición más desarrollada de los límites del campo de la disciplina, sobre cuál es la diferencia con otras disciplinas y, que es lo que mejor caracteriza a ella. Para centrar mejor las definiciones Brante formula sus preguntas a partir de una perspectiva de la teoría de las ciencias, en la cual él es experto. Es decir, a partir de conceptos claves que la teoría de las ciencias usa para definir qué es una disciplina Brante formula sus preguntas a los entrevistados. Él les llama componentes a dichos conceptos claves.

Podemos adelantar que el cuadro que surge de estas entrevistas es que nuestra disciplina es un campo de investigación socialmente consolidado con raíces tanto en la academia como en el sector público-administrativo y que está en constante expansión. Esto es así a pesar de las tensiones y discrepancias que podemos notar en las opiniones de los diferentes entrevistados. Pareciera darse una disputa entre los professor con una orientación más teórica y los con una visión más práctica de lo que es el Trabajo Social. Dicho de otra manera, existe una tensión entre lo que Brante llama la racionalidad de las ideas del bienestar y que acentúan la necesidad de desarrollar los métodos de trabajo y la utilidad social de la disciplina contra la racionalidad clásica de la academia que prioriza el desarrollo teórico.

El primer componente que Brante analiza es que tipo de *paradigma* es usado por los respectivos professor. Lo interesante aquí es que aunque ninguno de los entrevistados indico algún paradigma específico como el dominante para definir Trabajo Social varios de ellos señalaron que la investigación en la disciplina se puede ver como la combinación de, por ejemplo, teorías sociológicas con (el sistema sueco de) informes evaluativos públicos (cuestión que ya mencionamos antes en relación al cameralismo). Nuevamente podemos repetir; el viejo cameralismo juega aún un rol importante en el desarrollo de nuestra disciplina.

Un segundo componente discutido por los entrevistados se refiere a definir e identificar *el objeto de estudio* de la disciplina. La mayoría de los entrevistados tuvieron dificultades o evitaron profundizar en este aspecto. Sin embargo, era evidente que la mayoría dominaba una

²³ Högskoleverket, *op. cit.*

²⁴ T. Brante, “Konsolidering av nya vetenskapliga fält – exemplet forskning i socialt arbete”, *Socialt arbete, en nationell genomlysning av ämnet*, Högskoleverkets (Agencia Nacional Sueca para la Educación Superior) rapportserie 2003:16 R, Suecia, 2003, 133-196.

especialización o sector de la práctica del Trabajo Social. Es decir, tenían claridad sobre al menos un objeto de estudio pero no sobre el objeto de estudio general de la disciplina. Al margen de esta debilidad es posible clasificar las concepciones de los entrevistados en tres tipos de respuestas. Primero los que entregaban una definición general del objeto de estudio y que corresponde a las versiones oficiales en la descripción de la disciplina y agregando que ésta es difícil de captar, que es fluctuante dejando vacíos a definir. El segundo tipo de respuestas parte de las medidas adoptadas por autoridades del sector público, es decir, usa como referente analítico para identificar el objeto de estudio de la disciplina, lo que las autoridades hacen cuando planifican y organizan la asistencia social. El tercer tipo de respuesta trata de identificar el objeto de estudio ubicando el Trabajo Social en un contexto del desarrollo del Estado de bienestar. Se trata tanto de identificar el problema social como de estudiar la manera de como se enfrenta dicho problema por las autoridades.²⁵ Esto es lo que, como lo indicamos más arriba, Sunesson menciona con la necesidad de diferenciar dos campos institucionales para identificar al Trabajo Social.²⁶ En resumen, los entrevistados diferencian tres tipos de objetos de estudio en la investigación de la disciplina: los problemas sociales, la relación entre autoridades y los usuarios de los servicios sociales, y los tópicos que son relaciones sociales históricamente desarrolladas.

A parte de estas apreciaciones sobre el objeto de estudio los entrevistados señalaron claramente la necesidad de ver a la disciplina como un campo interdisciplinario donde otras ciencias y disciplinas ayudan al Trabajo Social a constituirse como tal. Aquí se mencionó a la sociología, la psicología, pedagogía, derecho civil, la medicina, etc. Algunos incluso denominaron al Trabajo Social como “sociología aplicada” resaltando la importancia que tiene para ellos la sociología en el Trabajo Social.

Otro aspecto interesante sobre la definición del objeto de estudio es la apreciación de uno de los profesores sobre el carácter especial de la disciplina en la relación teoría-práctica:

Somos una ciencia social única en el sentido de que existe un núcleo en ella, es decir, existe inscrita una responsabilidad en nuestra disciplina de buscar y dirigirnos permanentemente a los individuos, grupos, sociedades y otros más expuestos y débiles en todos los niveles. Esto no se da en otras disciplinas ni ciencia social.²⁷

Esto podría llamarse el paradigma del actor que implica tomar responsabilidad por los más débiles y activamente buscar las formas de solucionar los problemas sociales.

El tercer componente discutido en las entrevistas de Brante es la cuestión *metodológica*. Aquí la opinión general es el pluralismo metodológico con un claro espíritu autocrítico ante el colectivo de investigadores por no haber enfrentado más activamente las debilidades, falencias y necesidades de desarrollar y profundizar el campo de los métodos de investigación. Sin embargo, a pesar de que la gran mayoría está por el pluralismo metodológico, cada uno de los entrevistados tiene sus preferencias para escoger cual problema de método priorizar.

Un cuarto componente se relaciona a lo que podría llamarse el aspecto *epistemológico* de la disciplina. Desde un punto de vista de las teorías de las ciencias los entrevistados no parecen hacer claras delimitaciones entre las diferentes visiones epistemológicas (entre constructivismo, realismo, etc.) ni tampoco ven a las teorías con el clásico carácter generalizador, al contrario,

²⁵ *Idem.*

²⁶ Sunesson, *op. cit.*, 75-132.

²⁷ Brante, *op. cit.*, 133-196, Suecia, 2003, 47.

según Brante la mayoría de ellos ven las teorías de las ciencias como una caja de herramientas de la cual se saca la herramienta (teoría o perspectiva en este caso) necesaria para analizar la realidad.

Y en directa relación con lo anterior se discute el componente de la *teoría* en Trabajo Social. De la pregunta cuál es la teoría más recurrida en la investigación para cada profesor se obtiene, como es de esperar, diversas preferencias y como es muy común hoy, se hace directa referencia a los autores de dichas teorías. Es decir, se menciona a Anthony Giddens, Ulrich Beck o Jurgen Habermas y otros, pero de ellos lo que se aprecia es más bien las posibilidades generalizadoras y de clasificación de la realidad, pero no la explicación de ella. Otros autores que se mencionan son Erving Goffman, Michel Foucault y Pierre Bourdieu junto a las teorías de la organización llamadas teorías neo institucionales (Meyer, DiMaggio, Powell) y las teorías sobre las profesiones (Abbot, Sarfatti, Larson, Freidson). Resumiendo se puede decir que los entrevistados reflejan un espectro muy amplio sobre el significado de las teorías en la disciplina. En un extremo están los que dan un valor subordinado a las teorías y priorizan en cambio el papel de los métodos y los problemas sociales concretos y específicos. En el otro extremo se encuentran los profesores que priorizan las teorías y el desarrollo de ellas (en especial las sociológicas).

Un último componente que aquí tomamos de Brante es sobre los *códigos sociopolíticos*. En la práctica e investigación de Trabajo Social asume este componente un estatus especial. Al igual que todas las demás ciencias y disciplinas científicas el Trabajo Social es influenciado por el contexto social históricamente determinado, pero además y en especial en Suecia esto asume un carácter más específico. En la ley sueca sobre el servicio social están inscritos valores políticos como los derechos de los ciudadanos, sobre democracia, sobre la solidaridad, la integridad individual, etc. A partir de esto es interesante medir como los 15 representantes de la disciplina ven la forma en que la investigación de Trabajo Social se vincula a las ideologías políticas fundamentales favorecidas por el Estado y la sociedad ¿Determinan esas ideologías políticas solo la elección de cual problema social priorizar o además se inmiscuyen en la forma de obtener resultados? En otras palabras: ¿Cómo se relaciona la objetividad hacia los valores en la investigación de Trabajo Social? Las respuestas a este dilema de parte de los entrevistados asumen dos posiciones. La primera posición parte de el hecho concreto de que la investigación en Trabajo Social necesariamente está impregnada de valoraciones y toma de posiciones políticas y por tanto imposible de evitar, por tanto propone dos alternativas: i) tomar posición y trabajar activamente por dicha posición o, ii) insistir de todas maneras en ser lo más objetivo posible (ser espectador en su rol de académico). La segunda posición es sostener que la objetividad es posible y que el mandato académico es mantener y consolidar esta objetividad, aún en situaciones de turbulencia política.

Finalmente discute Brante con los entrevistados la visión futura de la disciplina y de ellos 6 deseaban un mayor desarrollo teórico y mejores marcos de referencias teóricas, 3 consideraban el desarrollo metodológico como principal para lograr mejor y más preciso conocimiento empírico, otros 3 consideraron la importancia de mantener la disciplina en forma crítica y abierta hacia otros campos investigativos, mientras que 2 de los 15 deseaban un desarrollo de un número limitado de temas bien concretos para que redes de investigadores se profundicen y creen un desarrollo acumulativo sobre los temas electos.

La imagen que se obtiene de todo lo anterior es que la investigación en Trabajo Social en Suecia es muy variada y difusa. Esto pone en peligro, según Brante, de que se dé una alta fragmentación de la disciplina por la rápida diferenciación que atraviesa lo cual disminuye las posibilidades de un desarrollo acumulativo.

También resalta el problema de la relación entre las racionalidades de la academia y la del bienestar social. Algunos de los entrevistados no aceptaron ver esto como un dilema, más bien quisieron verlo como dos racionalidades posibles de coexistir. Pese a esto dichas racionalidades diferentes conllevan a diferentes formas y métodos de ver los problemas sociales y de busca de las soluciones, es decir diferentes formas de hacer e investigar el Trabajo Social. Volveremos a esta discusión en nuestras conclusiones. Antes de ello queremos completar el cuadro descriptivo con la situación de las tesis doctorales en Suecia y con una muy breve presentación de la práctica del Trabajo Social en dicha sociedad.

Las tesis doctorales en Suecia

A partir de la nominación de professor en la disciplina de Trabajo Social se formalizan en diferentes universidades la carrera de candidato a doctor. Esto no ha sido un trabajo fácil ya que esta disciplina aún debe superar muchas dificultades teóricas y metodológicas; la definición y delimitación del campo de investigación del Trabajo Social, la elección de los temas a investigar, concepción sobre la relación de la disciplina con diferentes actores sociales y en especial con el estado nacional, etc. (esto ya lo revisamos con Brante arriba), son todos aspectos muy problemáticos y que aún están abiertos a la polémica académica. Todo esto también se refleja con cierta claridad en las diferentes tesis doctorales que se han aprobado en Suecia entre los años 1980 y 2009.

Los investigadores Peter Dellgran y Staffan Höjer realizaron justamente un estudio sobre esto y que aquí brevemente haremos referencia.²⁸ Dicho estudio se basa en el análisis temático de las 253 tesis doctorales en Trabajo Social que fueron aprobadas entre 1980-2009 en las distintas universidades suecas. El análisis se apoya principalmente en la comparación de los “abstracts” de las respectivas tesis usando los siguientes grupos de categorías: 1) Estudios de comportamientos y fenómenos sociales, problemas y/o políticas sociales, 2) Estudio de cuestiones jurídicos sociales y/o organizativos, 3) Estudios de diferentes métodos de trabajo e intervenciones estructuradas, y 4) Estudio de tipos específicos de usuarios del Trabajo Social (clientes o receptores del Trabajo Social).

Esta clasificación trata de indicar solamente cual es el tema dominante en dichas tesis lo cual en si es muy problemático ya que por un lado es difícil a partir de un *abstract* deducir todo el campo analítico de una tesis doctoral en ciencias sociales ni decir objetivamente cual es el tema dominante. Por otro lado, la propia disciplina de Trabajo Social generalmente no permite delimitaciones claras y precisas del campo investigativo ni tampoco facilita el distanciamiento de otras disciplinas, al contrario, Trabajo Social debe casi siempre recurrir a otras disciplinas para facilitar el enfoque investigativo. Como este mismo estudio que hacemos referencias lo demuestra la mayoría de las tesis doctorales analizadas debieron recurrir a la sociología y la psicología para facilitar el enfoque investigativo.²⁹

Los cuatro grupos de categorías antes mencionadas se subdividen a su vez en otros grupos de subcategorías lo que hace que el análisis comparativo de Dellgran y Höjer obtenga una mayor base analítica. Por ejemplo, el grupo 1 mencionado arriba implica también las subcategorías de políticas sobre familia, mercado laboral, sistemas de seguro social, políticas sobre el alcohol y drogadicción, sobre la tercera edad, etc. Luego retomaremos este aspecto en relación a como las mencionadas tesis doctorales se pueden clasificar considerando los campos prácticos específicos en el Trabajo Social.

²⁸ P.Dellgran och S. Höjer, op. cit., 85-107.

²⁹ *Idem.*

Los autores de este estudio dividieron también el análisis en tres periodos 1980-1998, 1999-2004 y 2005-2009, el argumento principal para esto es más que nada práctico ya que la cantidad de tesis aprobadas en esos tres periodos es casi la misma lo que facilita la idea de comparación cuantitativa. Otro argumento específico es que también esta división en tres periodos permite observar la presencia de nuevas instituciones y reformas que se han dado durante todo el periodo analizado.

A partir de los cuatro grupos de categorías señalados se puede distinguir las siguientes distribuciones porcentuales de las tesis analizadas:

Tabla n.º 1. Tesis doctorales durante el periodo 1980-2009, de acuerdo al tema dominante y por periodos estudiados.

Periodo	n.º	Grupo 1) Problemas y Fenómenos sociales (%)	Grupo 2) Organización y Derecho Social (%)	Grupo 3) Métodos de Trabajo Social (%)	Grupo 4) Grupos de usuarios (%)
1980-1998	89	32.6	15.7	29.2	22.5
1999-2004	84	33.3	3.6	35.7	27.4
2005-2009	80	33.8	10	37.4	18.8
Total	253	33.2	9.8	34.1	22.9

Fuente: Tabla adaptada de Dellgran y Hójer, 2011, 95.

Según la distribución porcentual de la Tabla 1 podemos constatar que el grupo de categorías 1 ha sido el más representativo de forma más constante aunque no siempre el mayoritario. La tendencia más negativa ha sido, como se puede comprobar de dicha tabla, la pérdida de interés y motivación por los problemas de la organización del Trabajo Social y el derecho social. La cuestión jurídica ha dejado de ser un tema principal como lo fue hasta los años 1970. El interés de investigar los métodos de trabajo y la metodología en el Trabajo Social ha sido tanto y más importante que las grandes preguntas para entender y explicar los problemas y fenómenos sociales en las tesis analizadas. El describir y analizar grupos específicos de usuarios de los servicios sociales ha sido un tema que se debilita en el último periodo estudiado, pero no obstante sigue motivando la investigación.

Las causas de los cambios en las orientaciones de la investigación a nivel doctoral no podemos analizarlas con profundidad aquí, pero si diremos que de los múltiples factores que la influyen esta la fuerte dependencia del candidato a doctor de los recursos que las autoridades entregan de manera cada vez más condicionada de tal forma que una verdadera posibilidad de elección de temas y orientaciones en la investigación viene predeterminada por lo que los políticos y sus representantes en las autoridades académicas determinan. Un claro ejemplo es justamente el cambio radical de políticas hacia los usuarios del servicio social. Hoy domina en todo el ámbito de los servicios sociales (tanto a nivel gubernamental como en las instituciones y entre todos los actores en este servicio) la visión del usuario como individuo aislado del grupo. La antigua

terapia de grupo por ejemplo, ha perdido valor dejando paso a la polución de terapias individualistas, lejos del grupo y las estructuras. Esto podría explicar por un lado el fortalecimiento del interés por nuevos métodos de trabajo (hacia el individuo y no grupo) y por otro la disminución del interés de invertir en investigaciones sobre grupos.

En una extensión de este estudio los autores mencionados tratan de vincular en qué medida las tesis analizadas pueden relacionarse a diferentes sectores de la profesión y de las actividades en el Trabajo Social. Nuevamente aquí los autores usan grupos de categorías y subcategorías para clasificar dichas tesis. Ellos parten de cinco grupos de sectores de la profesión que a su vez representan a 24 subcategorías. Las cinco son: 1) Atención social, 2) Cuidado de la infancia, 3) Sustento económico, 4) Tratamiento de la drogadicción, y 5) Cuidados de salud y sanidad.

Al hacer esta comparación de los campos de la práctica en la profesión con los temas más dominantes en las tesis analizadas los autores le agregan al estudio otra información que ellos mismo recogieron el año 2001 de una encuesta a 1000 profesionales del Trabajo Social en Suecia.³⁰ Dicha información se refiere precisamente al campo de práctica que cada uno de esos profesionales trabaja. Además se hace una clasificación a partir del grado de relación (fuerte o débil) con la temática de la tesis. De esta manera obtenemos la siguiente tabla:

³⁰ P. Dellgran y S. Höjer, "Profesionalización en el Trabajo Social: Estrategias, logros y desequilibrios", *Trabajo Social en Cuba y Suecia*, Cuba, C. Proveyer C. y S-A Månsson (red), 2004, 187-210.

Tabla n.º 2. Tesis doctorales en Trabajo Social periodo 1999-2009 distribuidas por sector laboral de la profesión, temas de la tesis y porcentaje de profesionales en los sectores (obsérvese que este periodo solo incluye 164 tesis).

Sector de la Profesión	n.º	% del total	Total con enfoque en				Profesional Activos en el sector (%) **
			Problema conductual	Organización y lo jurídico	Métodos de trabajo	Grupos de usuarios	
1) Atención social	33	20.1	5	2	15	11	8
2) Cuidado de la infancia	23	14	4	1	15	3	23.4
3) Sustento económico	12	9.1	6	3	1	2	13.3
4) Atención de la drogadicción	15	7.3	2	1	6	6	6.9
5) Cuidados de salud y sanidad	12	7.3	3	0	1	8	15.9
Varios*	29	17.7	4	4	16	5	32.5
Sub-Totales	124	75.6	24	11	54	35	
Temática fuerte	124	75.6	24	11	54	35	
Temática débil	40	24.4	32	0	5	3	
Totales	164	100	56	11	59	38	100

* Aquí se incluye tesis con los temas de cuidado de la familia y el individuo (8 tesis), trabajo de campo (4), problemas con los refugiados (3), la escuela (3), servicios penales/prisiones (3), educación e investigación (4).

** Porcentaje de un total de 1000 asistentes sociales encuestados entre 2001 y 2002.

Tabla ajustada y adaptada de Dellgran y Höjer 2011:98.

La práctica del Trabajo Social en Suecia

No recurriremos en este caso a la prehistoria del Trabajo Social en Suecia. El motivo es tanto la falta de espacio para hacerlo y también la gran cantidad de lugares comunes que tiene con la historia en otras sociedades. Nos detendremos sí en algunos aspectos relevantes del desarrollo moderno de la práctica de esta disciplina.

El primer aspecto importante es el rol de los supervisores en el desarrollo de la disciplina. Se puede decir que la supervisión fue la primera forma de educar asistentes sociales y era realizada por un asistente ya formado y experimentado. Con el tiempo esto se formalizó y desarrollo ampliamente y ya en 1982 se estableció la primera enseñanza para formar supervisores en Trabajo Social en Suecia.³¹ Esta idea juega aún un papel muy importante en la formación moderna de los trabajadores sociales. Hoy es requisito haber sido supervisado como mínimo un año por algún trabajador social autorizado para obtener el examen de grado lo que se incluye en la malla curricular como practica obligatoria. Esto fue justamente una de las criticas que la última evaluación de la oficina nacional de educación superior sueca realizo contra muchas instituciones que tenían mallas curriculares sin la necesaria práctica tutorada por algún trabajador social ya examinado.

Para lograr hoy ingresar a un curso de supervisor se requiere haber obtenido el examen de licenciatura (BSW), un mínimo de tres años de práctica en trabajos sociales, haber sido supervisado como mínimo un año y además, tener alguna experiencia en terapia individual o de grupo. Esta práctica del supervisor es vista por algunos como un elemento importante en la unificación, acumulación del conocimiento y desarrollo de la disciplina destacando el rol individual del trabajador social. Pero también hay muchas voces críticas que cuestionan el excesivo enfoque terapéutico e individual de la supervisión y dejan de lado los factores estructurales y contextuales que son el marco del Trabajo Social.

Otro elemento relevante que ha marcado la disciplina del Trabajo Social y en especial su práctica ha sido las organizaciones gremiales, sindicales, las cuales han defendido permanentemente los intereses de la profesión. Como ya lo señalamos fueron los sindicatos los que presionaron para la formación de las primeras escuelas en Trabajo Social. El sindicato más grande que aglutina a los académicos en Trabajo Social es el *Akademiförbundet SSR*. En este sindicato no sólo participan los trabajadores sociales, sino que también personal administrativo y otros relacionados a los servicios sociales. Como la base organizativa básica (pero no exclusiva) del Trabajo Social sueco se da en las municipalidades es común que otros trabajadores sociales pertenezcan a otros sindicatos municipales. El rol del sindicato es muy importante en términos académicos ya que además de preocuparse de los temas típicos de los sindicatos (salarios, situación laboral, bienestar de los miembros, y diversos problemas prácticos de los trabajadores) también se preocupa y trata de resolver problemas del desarrollo de la disciplina tanto en la educación, la investigación y la profesionalización. El sindicato impulsa conferencias y foros de discusión sobre los problemas sociales, trata de influir directamente en la definición de las políticas sociales del estado, publica revistas temáticas de problemas sociales, estimula la investigación y también trata de influir en las evaluaciones de la

³¹ *Idem.*

disciplina; pero a nuestro parecer lo más actual hoy en día es la lucha que el sindicato (mejor dicho en este caso, la unión de sindicatos de trabajadores sociales) da por la autorización y legitimación de la profesión del trabajador social. Nos detendremos un poco en esto.

Al igual que muchas otras profesiones y sobre todo las nacidas con el estado del bienestar, el Trabajo Social no tiene el estatus de profesión equivalente a la del médico o siquiatra. Es decir, el Estado sueco no le reconoce su autonomía y legitimación colegial. Los trabajadores sociales, por ejemplo, no tienen un campo de práctica delimitado propio de ellos, cualquiera puede practicar el Trabajo Social sin temor a ser castigado como en el caso de la medicina. Las definiciones de los problemas sociales que elaboran los trabajadores sociales y su propuesta para resolverlos no tienen ningún peso decisivo ante las autoridades respectivas. A diferencia también aquí de la autonomía de un médico quien tiene la autoridad y legitimidad colegial para definir un problema médico y, por tanto, influir en la solución del problema. Estos y todos los demás problemas relacionados a la autorización y legitimación de la profesión son temas actuales y permanentes en las luchas sindicales de los trabajadores sociales. A nuestro entender una de las razones de la negación del estado de impulsar formas de legitimación de la profesión es simplemente un problema económico. Es demasiado caro para el Estado desarrollar todo este proceso, ya que no sólo se trata de cuestiones administrativas sino que también de recursos concretos (tanto de salarios como de aportes para elevar la educación e investigación en la disciplina) y, lo más complicado, que no sólo se trata del caso de la profesión de Trabajo Social sino que también de varias otras disciplinas del Estado de bienestar.

Son las autoridades políticas municipales quienes establecen las reglas de delegaciones para los asistentes sociales, y las posibilidades de rechazar las decisiones políticas de esas autoridades argumentando criterios y códigos éticos son muy limitadas.³² Pese a la negativa del Estado de apoyar una legitimación profesional los sindicatos han logrado generar una forma semi-legal de ofrecer legitimación con la creación en 1998 de un sistema de autorización para ejercer la profesión.³³ Esto consiste en: tener un examen de licenciado (BSW) en la disciplina, tres años como mínimo de experiencia en práctica de Trabajo Social, haber sido supervisado con un mínimo de 100 horas durante dos años, tener dos recomendaciones separadas de algún representante/autoridad de alguna institución de servicios sociales o supervisor o colega que certifiquen la idoneidad del postulante; pero el mayor acento se pone en el compromiso con los códigos éticos (también definidos por los sindicatos) que el postulante debe respetar. La gran mayoría de los trabajadores sociales postula a esta autorización profesional que el sindicato entrega. La autorización no reemplaza completamente a la necesaria legitimación que sólo un Estado puede dar y garantizar. Aunque la autorización implique muchas reglas, falta la definición concreta de la definición de la relación con el Estado, el público en general y la profesión misma. Las sanciones o los premios que el sindicato pueda dar, no pasan de ser simbólicas comparado con lo que un Estado puede ofrecer.

Para finalizar esta descripción queremos presentar brevemente los sectores o áreas de trabajo en las que el Trabajo Social en Suecia se practica. Ante la pregunta ¿Qué hacen los asistentes sociales en Suecia? Los investigadores Dellgran y Höjer presentan el resultado de un estudio que realizaron a fines del año 2001 con 1.000 asistentes sociales encuestados. Los resultados de este estudio muestran una serie de variables que permiten obtener una amplia imagen de las áreas de práctica de la disciplina. No comentaremos mayormente esta tabla, sólo la explicaremos para facilitar su lectura. Los encuestados son clasificados a partir de índices o porcentajes que dan forma a la profesión. Por ejemplo, sólo un 5,7% de los asistentes sociales que trabajan en el sector de sanidad tiene un examen de grado de Máster (MSW) o que en el

³² *Idem*

³³ *Idem*

mismo sector trabajan el 15,9% de los asistentes sociales. También se desprende de la tabla que la autovaloración de la posición propia en las jerarquías organizativas y profesional del trabajo social es de 2.4 en una escala de 1 (muy bajo) a 5 (muy alta) en el mismo sector estudiado.

Tabla n.º 3. Indicadores de profesionalización en diferentes áreas de trabajo para asistentes sociales en Suecia el 2001.

Área de trabajo	% del total de AS* N = 1000	Indicador de profesionalización**:									
		-1	-2	-3	-4	-5	-6	-7	-8	-9	-10
		Años de labor Valor medio	Requisito supervisión %	Título MSW %	Título terapia avanzada %	Autorización profesión %	Grado interés investigación %	Agrado situación laboral. Índice 100	Agrado o con autonomía laboral. I. Índice 100	Posición jerárquica. Índice 1 a 5	Sueldo Índice 100
Terapia, legislación familiar	6.4	21	91	14.5	17.5	19	18.9	109	115	1.9	113
Enseñanza e investigación	2.3	15.8	39	21.7	17.4	9.1	57.9	125	131	1.9	126
Sector sanidad	15.9	19	80	5.7	13.9	21.5	16.7	98	97	2.4	99
Atención social	8	18.2	57	8.9	1.3	16.5	18.6	106	106	3.6	105
Oficina local del bienestar	6.6
Trabajo Social en escuelas	7.3	15.9	75	4.2	2.8	16.7	5.5	101	113	2.7	94
Bienestar del niño	23.2	11.3	92	9.1	0.9	10.3	14.3	95	95	2.6	96
Trabajo de superación	1.5	9.2	79	20	0	0	33.3	109	127	2.9	96
Trabajo Social, libertad condicional	2.4	11.4	86	4.2	0	8.3	23.8	99	97	3.4	101

Tratamiento contra alcohol y drogas	6.9	13.9	96	0	4.4	8.8	6.7	99	96	3.5	99
Asistencia social y desempleo	13.2	11.6	68	1.5	0.8	8.3	4.8	95	93	3.7	95
Otras áreas	6.3	16.3	41	4.8	1.6	6.6	18.9	110	111	.	111
Total/Índice	100	100	100	.	100

*AS significa Asistente Social y el total N es 1000 AS

** Ver mayor explicación de las claves de estas categorías aparte.

Tabla adaptada de Dellgran y Hójer 2004:380.³⁴

Claves de las categorías de indicadores en la Tabla 3:

- (1) Promedio de años de ocupación como asistente social de los encuestados.
- (2) Porcentaje que cumple con requisito de supervisión para practicar la profesión.
- (3) Porcentaje con título de Máster (MSW).
- (4) Porcentaje con un título en terapia avanzada (etapa 2).
- (5) Porcentaje con autorización para ejercer la profesión.
- (6) Porcentaje del grado de orientación hacia la investigación en los encuestados calculado a partir de la interrelación de cinco variables a escoger: (i) apreciar la investigación como una fuente de competencia, (ii) necesidad de actualización de la investigación, (iii) contactos con investigadores, (iv) confianza en la investigación como medio para mejorar el Trabajo Social, e (v) interés en que se de mayor enseñanza en investigación.
- (7) Índice del grado de satisfacción general con las condiciones laborales a partir de quince aspectos diferentes; sueldos, edad, tareas de trabajo, resultados del trabajo, formas de organización del trabajo, políticas locales, desarrollo de métodos y competencia, supervisión, opciones de autonomía y creatividad, nivel de responsabilidad y otros parecidos. El índice se basa en un total medio igual a 100.
- (8) Índice de satisfacción con autonomía. Igual al índice (7), pero a partir de solo cuatro variables: creatividad, autonomía, responsabilidad y posibilidades de influir en la planificación del trabajo. El índice se basa en un total medio igual a 100.
- (9) Auto apreciación de la respectiva posición jerárquica del encuestado en cada área del sistema del servicio social. La graduación va de 5 = muy alta a 1 = muy baja.
- (10) Ingresos medios mensuales convertidos a partir del cálculo de un índice medio de 100.

En esta Tabla 3 se da una imagen más o menos representativa, según nuestra propia experiencia y análisis, de la realidad de la práctica del Trabajo Social en Suecia. Pese al enorme crecimiento del número de examinados tanto a nivel básico como superior en la carrera

³⁴ La tabla original contiene un error, al parecer de imprenta, respecto a la variable "Oficina local del bienestar" que nos ha sido imposible hasta la fecha lograr rectificar, con la ayuda de otras fuentes originales, por falta de tiempo. Decidimos no presentar la información de dicha variable para evitar confusión. De todas maneras nos parece muy ilustrativo el resto de la información que está en la tabla y por ello la presentamos aquí evitando otras conclusiones analíticas (en especial las numéricas y estadísticas).

de Trabajo Social y también de la demanda laboral, se puede decir que dicho cuadro aún tiene vigencia representativa para Suecia a pesar de estar elaborado con datos del año 2001.

Conclusiones

Cuando describíamos el estado de las definiciones sobre Trabajo Social en Suecia dijimos que el problema central que permitiría resumir la discusión al respecto, según nosotros, era la existencia de dos tipos de racionalidades que determinaban los tipos de definiciones a entregar. La racionalidad de la academia se coloca, por lo general, como algo opuesto a la racionalidad propia de las ideas del bienestar social.

Las consecuencias teóricas, metodológicas y prácticas que cada una de esas racionalidades implican son de mucho interés para la disciplina. Por ejemplo, cuál es el peso y relevancia de las teorías en la disciplina, los métodos a usar, como se puede delimitar la disciplina y que debe incluirse en ella y que excluirse. Existen peligros de que, por ejemplo, con la racionalidad del bienestar social, se formule el objeto de estudio equivocadamente, como en la forma de ver la relación entre los usuarios y las autoridades o entre experto y paciente desequilibradamente. También si el objetivo de la práctica disciplinaria son las evaluaciones de cuáles son los instrumentos de intervención más efectivos entonces transformamos la investigación en la disciplina en un instrumentalismo al servicio de la práctica evaluativa. Al contrario, si la racionalidad académica fuera la dominante significaría que el objeto de estudio se definiría ampliamente como los problemas sociales y entonces el objetivo sería tratar de explicar los mecanismos de estos con la ayuda de las avanzadas teorías existentes en las ciencias sociales y como consecuencia la investigación en Trabajo Social sería un práctica autónoma casi igual a lo que podría llamarse *ciencias sociales aplicadas*.

Según Brante esta situación o contradicción latente se seguirá desarrollando y fortaleciendo.³⁵ Probablemente una de estas dos racionalidades llegará a dominar a la otra. El pronóstico de Brante es que los nuevos profesores que se nominen serán en su mayoría aquellos que sean formados completamente dentro de la disciplina de Trabajo Social y no como hasta hace poco, de diversos orígenes disciplinarios en las ciencias sociales.³⁶ Entonces la tendencia será, según Brante, enfocar el desarrollo de los métodos y la problemática relación “usuario–autoridades” y muy poco énfasis se le dará al desarrollo de las teorías y la investigación de los problemas sociales en general. En otras palabras la lógica del Estado del bienestar social terminará por dominar el desarrollo de la disciplina.

En términos teóricos debería ser posible combinar las dos racionalidades, pero en la práctica esto se ve fuertemente perjudicado por la falta de tiempo y recursos lo que nos obliga a menudo a priorizar. Por esta razón siempre surge una tensión entre teoría y práctica, entre los objetivos científicos y las investigaciones/estudios públicos.

Si el pronóstico de Brante es cierto, lo que nos queda entonces por hacer es tratar de evitar la dominación de una racionalidad sobre la otra y en cambio tratar de combinarlas de la mejor manera posible, pero siempre pensando que el objetivo final no solo es hacer ciencia sino también superar la calidad de la vida social. Tal vez si se intentara definir un objeto de estudio común o básico para toda la disciplina se haría más fácil la generación de un aparato conceptual compartido que a su vez facilitaría la creación de instrumentos y técnicas para acercarnos mejor a la realidad; y, a partir de esto, poder intervenir sobre el propio objeto de

³⁵ T. Brante, *op. cit.*, 133-196.

³⁶ *Idem.*

estudio con mejores fundamentaciones. Sólo el tiempo decidirá cual alternativa seguiremos en Suecia.

Bibliografía

- Brante, T. "Konsolidering av nya vetenskapliga fält – exemplet forskning i socialt arbete", *Socialt arbete, en nationell genomlysning av ämnet*, Högskoleverkets (Agencia Nacional Sueca para la Educación Superior) rapportserie 2003:16 R, paginas 133 – 196, Suecia, 2003.
- Dellgran, P. och S. Höjer. "Nya trender och gamla mönster. Doktorander avhandlingar i socialt arbete 1980-2009", *Social Vetenskaplig Tidskrift*, n.º 2, 85-107, Suecia, 2011.
- Dellgran P. och S. Höjer. "Rörelser i tiden. Om professionalisering och privatisering i socialt arbete.", *Socialvetenskaplig tidskrift*, Numero 2-3, 246-266, Suecia, 2005.
- Dellgran, P. och S. Höjer. "Profesionalización en el Trabajo Social: Estrategias, logros y desequilibrios", *Trabajo Social en Cuba y Suecia*, C Proveyer C y S-A Månsson (red). 187-210, Cuba, 2004.
- Graninger, G. och S. Tägil [red.] *Historia i centrum och periferi*, Editorial Esselte Studium, Suecia, 1974.
- Hokenstad, M.C.; S. Khinduka, K. och J. Midgley [Red.] *Profiles in international social work*, Washington DC: NASW, 1996.
- Högskoleverket (Agencia Nacional Sueca para la Educación Superior) *Socialt arbete. En nationell genomlysning av ämnet*. Högskoleverkets rapportserie 2003: 16 R, Suecia, 2003.
- Högskoleverket (Agencia Nacional Sueca para la Educación Superior) *Utvärdering av socionomutbildningen vid svenska universitet och högskolor*, Högskoleverkets rapportserie 2009: 36 R, Suecia, 2009.
- Höjer, H. *Svenska siffror. Nationell integration och identifikation genom statistik 1800 – 1870*, Gidlunds förslag, Hedemora, Suecia, 2001.
- Johannisson, K. *Det mätbara samhället. Statistik och samhällsdröm i 1700-talets Europa*, Nordstedts, Suecia, 1988.
- Meeuwisse, A. och H. Swärd [Red.] *Perspektiv på sociala problem*, Editorial Natur och Kultur, Suecia, 2006.
- Meeuwisse, A. och S. Sunesson, H. Swärd [Red.] *Socialt arbete. En grundbok*, Editorial Natur och Kultur, Suecia, 2006.
- Sunesson, S. "Socialt arbete – en bakgrund till ett forskningsämne", *Socialt arbete, en nationell genomlysning av ämnet*, Högskoleverkets rapportserie 2003:16 R, Suecia, paginas 75 – 132, Suecia, 2003.
- Soydan, H. *Det sociala arbetets idéhistoria*, Editorial Studentlitteratur, Suecia, 2009.